

MENSAGERO DEL PUEBLO.

Se suscribe en Madrid á 8 rs. por mes, en la librería de D. Pedro Sanz, calle de Carretas: en la de Nuñez, calle de Atocha: en la librería y almacén de papel de la plazuela de Sto. Domingo: en el asino de la calle Mayor frente á las Covachuelas, y en la Redacción, calle del Amor de Dios, núm. 15, cuarto principal. En las provincias, en todas las administraciones de Correos y principales librerías el reino á 14 rs. franco de porte. Se darán figurines de modas todos los días 15 de cada mes, gratis para los señores suscritores. Los números sueltos á 6 cuartos.

Noticias Oficiales.

DIRECCION GENERAL DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS.

Exmo. Sr.: En cumplimiento de lo que V. E. me tiene prevenido por Reales órdenes, dirijo á V. E. el siguiente parte semanal.

Camino de Olmedo á Valladolid.

El ingeniero segundo don Agustín de Marcoartu, después de haber verificado los reconocimientos y operaciones prácticas en el terreno, ha levantado los planos del nuevo camino entre los dos pueblos espesados, y con la relación y cálculos correspondientes los ha remitido á esta dirección general con fecha 25 del corriente. Se examinarán sin demora alguna por la junta consultiva, y daré cuenta á V. E. de su resultado dentro de muy breve tiempo.

De Palencia á Santander.

En esta semana no se ha recibido ningún oficio ni parte de las obras de esta carretera.

De Jaén á Bailén.

Siguen las obras con toda la actividad que permiten los fondos disponibles.

De Granada á Motril.

Con fecha 20 del corriente me dice el ingeniero don Elías Aquino, desde Granada, que después de haber conferenciado con el jefe político de aquella provincia, habían acordado que el día 1.º del próximo abril principiase los trabajos de esta carretera con 300 hombres. Muy luego llegarán á la misma las cuatro brigadas de confinados organizadas en Málaga que indiqué á V. E. en mi parte anterior y la cuerda que salió de esta corte el día 19 del que rige, compuesta de unos 500 hombres, que con la de unos 250 de Zamora, y otra de Toledo, marchan reunidas á Granada con destino á las precisadas obras, de manera que muy en breve habrá en dicha carretera la fuerza de más de 1500 hombres, y se dará una considerable extensión á los trabajos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de marzo de 1859. Excmo. Sr.—José Agustín de Larramendi.—Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación de la Península.

Monte de piedad.

Enterada la junta general del monte de piedad de esta corte de que los rendimientos de la imposición del 5 por 100 sobre los préstamos no son suficientes para cubrir el presupuesto de gastos de dicho establecimiento, aumentados ya por la rapidez de sus progresos, y hallándose la misma autorizada por S. M. para extender la imposición al interés permitido por la ley, ha dispuesto lo siguiente:

1.º Que todas las alhajas que se empeñen en el referido monte de piedad desde 1.º de abril próximo paguen medio real por 100 mensual, ó lo que es lo mismo, un 6 por 100 anual.

2.º Que desde dicho día 1.º de abril los empeños sean por solos 12 meses en lugar de los 15 que estaban acordados, cuya disposición redundará en beneficio de los interesados, pues que dándose en los préstamos el valor aproximado de las alhajas teniendo en cuenta los intereses que puedan devengar durante su empeño, y reducido este al año, podrán tomar sobre ellas mayor cantidad puesto que será menor la que se deduzca de su tasación ó valor efectivo.

3.º Asimismo ha acordado se inserte en este anuncio el siguiente estado comparativo de cuatro meses de empeño en el antiguo sistema gratuito con otros cuatro en el nuevamente establecido con el interés del 5 por 100 al año.

Préstamos gratuitos cuatro meses.

Meses.	Personas socorridas.	Préstamo rs. vn.
Junio de 1858.	722 con...	104670
Julio de idem.	853 idem.	108400
Agosto de idem.	1062 idem.	144380
Setiembre de idem.	936 idem.	136600
Totales...	3,623	494,050

Resumen de personas socorridas.

En el nuevo sistema con interés. 6529
Idem en el antiguo sin interés. 3623

Exceso..... 2906

Préstamos al 5 por 100 cuatro meses.

Meses.	Personas socorridas.	Préstamo rs. vn.
Noviembre de 1858.	1,612 con...	545340
Diciembre de idem.	1,609 idem.	386470
Enero de 1859.	1,655 idem.	393200
Febrero de idem.	1,653 idem.	485650
	6,529	181060

Resumen de préstamos.

Préstamos en el nuevo sistema. 1810660
Idem en el antiguo sin interés. 494050

Exceso..... 1316610

El anterior estado comparativo presenta una verdad, y es que si en el siglo y medio que ha regido el sistema gratuito de empeños no se ha podido elevar el monte á un grado de prosperidad que alcance ni con mucho á socorrer todas las necesidades públicas, esto se logrará, y en pocos años, con un sistema de empréstito que sin salir de la línea de un interés moderado proporcione al mismo monte recursos para poner en circulación grandes caudales suyos y ajenos. Tal es en concepto de la junta general el que se anuncia en este día de la imposición del 6 por 100 anual en los préstamos. Por este medio se realizará el deseo de la misma de extender más los beneficios de tan piadoso establecimiento. Pero además de estos tan buenos descuentos en favor del público, hay también otra razón muy poderosa que estrecha á exigir el 6 por 100, que es la necesidad de atender á los gastos del establecimiento. Cuando en el mes de octubre último S. M. autorizó al monte para imponer en los préstamos el 5 ó el 6 por 100, bastaba entonces el 5 para cubrir los gastos que podía ocasionar la circulación de los propios fondos del mismo: mas ya no es suficiente en razón del extraordinario vuelo que va tomando aquel con los muchos depósitos que le acarrea su crédito proverbial y las entregas semanales de la caja de ahorros, cuyos ingresos, vistos los principios felicísimos de la misma, irán progresivamente en aumento, y esto sin utilidad del monte, puesto que este por disposición de S. M. tiene que devolver á la caja el 5 por 100, esto es, todo el producto que actualmente rinden los préstamos. Y no se deduzca de aquí que la nueva imposición del 6 en los préstamos y la asociación de la caja al monte son en perjuicio de los que vienen á empeñar. Todo al contrario: estas dos sabias disposiciones aumentarán dentro de poco tanto caudales en el monte; que ninguna persona que tenga alguna alhaja que poder empeñar se verá en la triste necesidad de sujetarse á duras condiciones de avaros especuladores; ventaja que recompensará abundantísimamente el pequeño sacrificio de la subida de un real en los préstamos, que repartido en los doce meses del año viene á ser una cantidad insignificante.

Así lo espera la junta general penetrada de la sabiduría con que el gobierno de S. M. ha hermanado dos establecimientos á cual más útiles, logrando de un modo ingenioso que la caja por las economías de la gente frugal y previsora ponga al monte en disposición de poder llenar los fines de su piadoso instituto, y en retorno el antiguo y siempre respetado monte con su asentado crédito y el interés líquido del 5 por 100 fomento y de vida á la naciente caja de ahorros, para que se extiendan por todas las clases de la capital los beneficios de tan útil establecimiento; se frecuenten menos las casas de juego y vicios, se adquiera amor al trabajo, y en una palabra para que se reforme la sociedad, que es el fruto que está ya

produciendo en otros países la nueva institución de la caja de ahorros.

Noticias Estrangeras.

INGLATERRA.

LONDRES 21 de marzo.—Una moción importante sobre el bloqueo de Méjico y de la Plata por fuerzas navales francesas ha sido propuesta el 19 en la cámara de los comunes por lord Sandon, uno de los jefes del partido tory y representante de Liverpool. Lord Sandon condena las pretensiones de la Francia, de que no tiene un conocimiento exacto, y declara infundadas sus quejas contra el gobierno mejicano, las que no ha estudiado suficientemente. Pero sobre todo acusa al ministerio inglés por no haber enviado con oportunidad al golfo mejicano una escuadra con fuerzas suficientes para proteger los intereses de los súbditos ingleses que ni siquiera un momento se han visto amenazados, y que han sufrido únicamente los efectos del bloqueo. Lord Palmerston ha negado las acusaciones dirigidas contra el gabinete por lord Sandon, y guardando las conveniencias que su posición exigía, ha justificado la conducta de Francia.

ITALIA.

BONA 20 de marzo.—El Papa, para recomendar al mariscal Valée la buena acogida que ha hecho al obispo de Argel, va á enviarle un cuadro de mosaico del mismo gusto que el que regaló Su Santidad al gran duque Alejandro de Rusia. El Santo Padre en esto muestra el interés que toma por Mr. Dupuch: verdad es que este piadoso prelado excita en Roma una especie de entusiasmo. El Santo Padre le ha nombrado obispo asistente al trono. Los cardenales le han manifestado la mayor benevolencia, y la sociedad más distinguida de Roma seguía asiduamente las instrucciones familiares que ha dado durante ocho días en S. Luis de los franceses. Se le solicitaba vivamente en las sociedades particulares, y su modestia ha tenido que sufrir las esquisitas atenciones que se le han prodigado. Su carácter franco y amable le había ganado todos los corazones, al mismo tiempo que la fama de los felices resultados de su celo en Burdeos y del éxito de sus obras le conciliaban el respeto.

FRANCIA.

PARIS 23 de marzo.—Las negociaciones interrumpidas ayer no han podido continuarse hoy. Esta mañana fue llamado Mr. Soult á palacio, y se le propuso que formase un ministerio completamente extraño al movimiento parlamentario. Se han hecho algunas tentativas en la cámara en este sentido, pero ningún efecto han producido. La mayor parte de los diputados, entre ellos muchos de los que hace poco se sentaban en el centro, se muestran muy irritados de la poca franqueza de la corte. Por lo demás hay un hecho que prueba que la especie de engaño que ha querido hacerse á la cámara, estaba premeditada muy de antemano. Hace cinco días que se envió á Mr. Lebrun, director de la imprenta real, el decreto de prorogación de las cámaras, con orden de insertarle inmediatamente en el *Bulletin des lois*; algunas horas después se le pasó una contraorden, pero recomendándole que conservase en su poder el decreto para insertarlo al primer aviso.

Otro hecho. Mr. Cunin-Gridaine, cuyo nombre se mezcló ayer como por acaso en las combinaciones ministeriales, recibió en su casa de campo una carta escrita el martes pasado 19, en que se le invitaba á que viniese inmediatamente á París. Si se procedía de buena fe en las negociaciones con Mr. Thiers, ¿cómo se pensaba desde principios de esta semana en Mr. Cunin-Gridaine, y en la prorogación de la cámara? Todos estos hechos demuestran plenamente que cuando la corte ha ofrecido el ministerio al centro izquierdo solo ha tratado de engañarle.

Noticias Nacionales.

LOGROÑO 25 de marzo.—El cuartel general permanece en Alcanadre, y las tropas en los mismos puntos.

Se ha abandonado el proyecto de fortificar á Mendabia, y en su lugar se hacen algunas obras en Arrabal, situado en la orilla derecha del Ebro, y en el vado inmediato de San Martín, por el que han pasado diferentes veces los facciosos. La fortificación de Carcar está concluida.

Siguen los aprestos para una próxima expedición del ejército, que será, como dije á VV. en el correo anterior, sobre Ramales. A estas horas estarán preparadas en aquel país mil camas para los heridos que pueden resultar.

Sigue acreditándose la especie de haberse encontrado en el monte de Acedo 16 cadáveres decapitados. Añádese ahora que eran curas y frailes del partido de Guergué, y que para que no fuesen conocidos como tales, los desnudaron y les cortaron las cabezas, que no han parecido en aquel monte.

Este nuevo suceso ha aumentado el terror en Navarra, y también el coraje y deseo de la venganza. A los navarros que llegan á esta, se les ve cabizbajos y como avergonzados de la vil humillación en que los ha puesto Maroto. Uno de ellos, mas decente é instruido que sus compañeros, dijo en conversación sobre la matanza de sus generales. «Si el P. Isla no hubiera escapado á una de caballo de Pamplona, hubiera pagado con la vida su día grande, que no nos rompió las costillas; Maroto será tal vez mas feliz con su día trágico; pero los navarros somos los mismos en 1839 que en 1746.»

VITORIA 26 de marzo.—Antes de anoche á las once de ella salió de esta plaza el benemérito coronel don Martín Zurbano con la columna de su digno mando, y con ánimo de sorprender al enemigo pasó el Zadorra en un puente de tablas que al efecto llevaba dispuesto; pero la vigilancia de los facciosos hizo que no se consiguiera todo lo que se esperaba de esta expedición que tuvo por resultado matar dos facciosos, un espía y hacer un prisionero. —La columna de Landa, compuesta de tres compañías de cazadores y otra de guías de Alava, situada en Armiñon, salió hacia Villanueva hace cuatro ó cinco días, batió la partida de Lesmes, la hizo varios muertos y siete prisioneros.

Hoy han salido para Burgos de orden del señor general en jefe los titulados oficiales facciosos que había prisioneros en este depósito, quedando en él tres por clase: los soldados quedan para trabajar en las fortificaciones, cuya conclusión creemos tardará tanto como la guerra: la escolta que ha ido conduciendo á aquellos regresará hoy probablemente trayendo el dinero que se espera hace mas de quince días para las tropas.

—Parece que Barambio vuelve á ser la sepultura de los infelices prisioneros, pues se trata de beneficiar sus minas con los brazos de los guerreros de la patria.

CHINCHILLA 24 de marzo.—Alocución del señor intendente jefe político al tomar el mando de ambos destinos.—Habitantes de la provincia de Albacete.—Cuando S. M. la Reina Gobernadora se dignó nombrarme jefe político intendente de esta provincia conocí el grave peso de la responsabilidad que ponía sobre mis débiles fuerzas, en medio de las circunstancias difíciles que traen consigo la guerra civil y sus consecuencias; y al prestar obediencia admitiendo estos destinos, siempre consideré que la honradez y fidelidad de estos pueblos, unida á la ayuda de su diputación provincial, ayuntamientos, demas autoridades y personas ilustradas, habían de sostener mi celo y decisión para llenar el servicio público que se me ha confiado. Es inútil valarme de un lenguaje difuso y estudiado, que como fórmula repetida ha perdido su fuerza: solo pretendo decir la verdad, expresando sinceramente el tema de mis propios sentimientos. La concordia de todos los amantes de la libertad es el objeto privilegiado de mi deseo; porque con la unión hay fuerza para vencer y afirmar el trono de Isabel II y la libertad. La porción escogida de ciudadanos armados bajo las banderas de la benemérita milicia nacional serán también objeto preferente de mis atenciones y el apoyo con que cuenta mi celosa autoridad para reprimir el desorden, ahogar las disensiones apasionadas, y fijar el reposo público, sin el cual las autoridades se inutilizan y las leyes callan para daño de todos. Mi doble carácter de jefe político y de intendente me impone deberes costosos que desempeñar: tengo que proteger y fomentar hasta donde alcance la posibilidad del tiempo y las circunstancias, y exigir á la vez sacrificios de los pueblos en el puntual pago de las contribuciones; pero esta última obligación, aunque penosa, envuelve una idea benéfica, porque con los recursos del Estado, que son productos de los pueblos, se mantienen los

valientes defensores del trono y de los fueros nacionales, asegurándose también el reposo y goce de fortuna al país defendido. Tended la vista si no á esa tierra devastada, teatro de la funesta guerra civil que nos aflige, y no dudéis en dar una corta porción de vuestros bienes para conservar el todo. Mas yo me ocupo demasiado de un pensamiento que os es muy conocido, y estoy bien penetrado de que no habré de usar de medios coercitivos para asegurar la subsistencia del benemérito ejército del Centro, al cual está encargada nuestra inmediata defensa; á lo menos así lo deseo vivamente por mi parte. Seré franco y accesible al que invoque mi autoridad en cualquiera de los ramos de la administración, y estad seguros de que procuraré combinar los miramientos de un liberal honrado con la exactitud del servicio público, correspondiendo fielmente al gobierno de S. M. y á la observancia de las instituciones que felizmente nos rigen. Chinchilla 23 de marzo de 1839. —El jefe político intendente, Juan Buznego.

—Segun todas las noticias que tenemos de este señor intendente esperamos ver muy pronto algunas mejoras en favor del pueblo y la mas decidida protección. Los retrógrados de esta no se han asustado por tales nuevas, pues dicen que pronto tendrá que ceder á sus exigencias. Si lo hiciera en efecto, bien pronto recibiría el castigo que en semejantes casos dan los ciudadanos honrados á los malos gobernantes, maldiciendo su venida á la provincia y ausiando su pronta partida; pero confiamos en que atenderá mis bien al fiel cumplimiento de sus deberes, en cuyo caso será apreciado y venerado por los pueblos. Este es el premio mas glorioso para una autoridad honrada y pundonorosa.

SEVILLA 26 de marzo. —Segun el registro de pasaportes que lleva la mesa de policía del Excmo. ayuntamiento, pasan en la actualidad del número de dos mil las personas que han entrado en esta ciudad con motivo de las santas fiestas religiosas que se han de celebrar en la presente semana santa.

Aun se aguarda que vengan mas forasteros en los dias que faltan al en que ha de salir el Santo Entierro.

Para el depósito de quintos de Leganés han partido en la mañana de anteayer 432 mozos pertenecientes á varios pueblos de la provincia.

CADIZ 26 de marzo. —Dos señoras que atravesaban la plaza de la Constitución por las inmediaciones del café de Apolo á las dos y media de la tarde el domingo de ramos, fueron incomodadas por dos zagalones de las que vagan por aquellas inmediaciones, y las cuales echándose al suelo, se les abrazaron á las piernas. Lograron al cabo de un rato desprenderse de las molestas chiquillas, y al echar estas á correr en ademán de seguir su retazo, advirtió una de las señoras que la habían robado el bolso con un pañuelo de valor y otras cosas que contenía. La indulgencia de la autoridad municipal en tolerar ese crecido número de pequeños vagabundos de ambos sexos que infestan á todas horas las plazas de esta ciudad, es á nuestro entender altamente vituperable.

BARCELONA 19 de marzo. —En mi última manifesté á vds. el estado de crisis en que se hallaba este gran pueblo dirigido por una porción de frenéticos y mandado por el segundo cabo Breton, y como habian llevado las cosas tan al extremo para escitar los ánimos de los proletarios, llamándoles la atención hacia la falta de trabajo, que de un momento á otro iba á cesar sino se pronunciaban por la conservación de su caudillo: hubo tal acierto de parte de algunas buenas intenciones, que la noche del viernes al sábado último 16 mandaron esparcir por varios puntos un anónimo, de que he podido conseguir, no sin gran trabajo, el adjunto ejemplar.

La oportunidad de su repartimiento, cabalmente en el mismo dia que los fabricantes al intento debían despachar sus obreros, y la originalidad del escrito, ha causado el maravilloso efecto de que todo el mundo se ha mantenido tranquilo, dejando á estos hombres furiosos de rabia habiéndoles frustrado el golpe.

El domingo se pasó sin novedad, cuando contaban con el pronunciamiento, contentándose ahora con meditar la manera de impedir la llegada de Rodil ó de cualquiera otro que no sea su baron. El adjunto papel es celebrado por todos los liberales, y es un padron de ignominia para los malos: hagan vds. de él el uso que les parezca, y si quieren publicarle, el público español conocerá como se piensa todavía en este Barcelona á pesar de la opresión.

Impreso que se cita en la carta anterior.

Honrados menestrales, trabajadores barceloneses: ¡alerta! La infame sociedad de Jovellanos está agonizando. Este club presidido por el traidor... y que ramificado por toda España alucina á los incautos con su paz, orden y justicia, su intervención, empréstitos, subsidios y simpatías; frenético ahora porque ve segura la pérdida del preboste, del primer verdugo que afirmó su sistema, está haciendo los últimos esfuerzos para sostenerle y asir el poder que se les escapa de entre manos.

A este fin, en su desesperación acuden al pueblo que detestan y oprimen. En el asqueroso *Guardia Nacional* del 43 del corriente han publicado un escrito incendiario para preparar la opinión y predisponer á la bullanga; y considerando á la clase trabajadora sumida en la ignorancia confunden espresamente la causa del baron con la del pueblo atalan á tratar de sostener al primero aparentando

salvar al segundo. ¿No, ciudadanos, no creáis á esos malvados! El decreto, admitiendo la dimisión del baron, lo ha dado ya el gobierno de S. M.: pero es falso, falsísimo, que quiera dar el de la libre introducción de géneros estrangeros.

El gobierno de S. M. la Reina ha debido quitar el mando á ese granadero, á ese general, que si no por traición, por su orgullosa ignorancia, ha perdido la Cataluña; que con un ejército el mas valiente deja organizar, no obstante, á una facción miserable, que ha jugado á la gana-pierde en Gra, Capscosta, Solsona, Vall de Aran, y Ager, que malogró la gran victoria de Manlleu, que ha enterrado cuatro decididos batallones de cuerpos francos, y sin embargo ha perdido Berga, Prats, Ripoll, Solsona y Gironella; ha desanimado á los héroicos pueblos, que antes se defendían, y ahora pagan contribución al bando rebelde; y ha dejado á merced de su amigo el conde de España toda la alta Cataluña: á ese traginante de sal que ha arruinado la industria de Igualada, Olot, Ripoll, Manresa y Sallent; á ese economista que suprime intendencias y prodiga grados y sueldos á su estado mayor, arrinconando oficiales de mérito; á ese rey absoluto, á ese tigre sediento de sangre liberal, á ese tirano que pone contribuciones, que asesina millares de familias desterrando y deportando á sus padres, á ese despota que apagó el sagrado fuego del entusiasmo por la patria. La Reina Gobernadora lo separa del mando porque está en sus facultades constitucionales separarlo.

Empero el gobierno de S. M. no ha dado ni puede dar, el decreto de libre entrada de géneros estrangeros, y aun cuando lo diese sería nulo, si antes no lo hubiesen resuelto las cortes, porque sin ellas no tiene el gobierno facultades para darlo. Los que otra cosa dijeren os engañan, quieren hacer servir de instrumento para sus perversos planes; los que os pondrán en una mano un pañal contra Rodil y en la otra el precio de la puñalada; los que os digan que no quieren á Rodil constitucional y si al ángel de Cataluña, porque es el protector en ella del club Jovellanista (a) carlista; esos, cuando habéis sido su juguete, os llamarán asesinos, Sicarios, cofrades de Alibeu: esos os llamarán ladrones, y son los que cada dia os roban el sustento, la sangre, vuestra vida y la de vuestros hijos, alargando las piezas y rebajando los salarios; esos son los que cada dia os reúnen para conjurar contra vosotros y os impiden reuniros, os niegan el derecho de quejarnos, cuando ni aun trabajando todo el dia no podeis dar pan á vuestra familia; esos son los que gritando de dia contra los géneros estrangeros, de noche los introducen de contrabando! No los escuchéis ó estais perdidos. No los escuchéis ó vereis continuar el mismo sistema de desconfianza y terror. Dejados abandonados á sus propios esfuerzos, y vereis como son nada sin el poderoso brazo del pueblo.

Apartaos de cualquier tambo; permaneced tranquilos en vuestras casas, no os desanimen dos ó tres dias sin trabajo, porque despues se emprenderá este con mas actividad. Algunos dias mas, y veremos si mandan esos traidores ó si imperan las leyes: algunos dias mas, y veremos quiénes son los bullangueros y los amantes del orden; quiénes los ladrones y asesinos, y quiénes los ciudadanos pacíficos; quiénes los estatuto-carlistas, y quiénes los constitucionales de 1837. —Los libres.

Nota. Nos servimos del anónimo por no permitirse en Cataluña ningún artículo de la constitución que asegure la libertad de publicar nuestras ideas.

Correspondencia del Mensajero.

SANTANDER 26 de marzo. —Aquí estamos á la expectativa, porque segun los preparativos, deben empezar de un dia para otro las operaciones en esta parte de la izquierda.

Don Antonio Uribarri, administrador que fue de ese correo general, y de cuyo destino le separó el actual ministerio, consultando la opinión pública y haciendo un beneficio notable al servicio nacional, se habia retirado á Selaya, pueblo de su naturaleza. Una de las noches pasadas se presentó una partida de facciosos de caballería en dicho pueblo, sacaron de su casa al señor Uribarri, y montándole en un caballo de mano que al efecto traían, se le llevaron con ellos. No dudamos que el ex-administrador será tratado con toda consideración porque es amigo del presidente de la junta carlista de la provincia, quien puede haya puesto sus miras en él, para algun gran servicio militar recordando que en tiempo de la guerra la independencia fué capitán de civicos del rey José.

VALDEPEÑAS 29 de marzo. —El correo de Andaluza para esa corte, saliendo de esta villa como á las 8 de su mañana fue asaltado por 7 caballos facciosos con el objeto sin duda de interceptarlo, pero le impidió el destacamento de la venta llamada de Consolación, que salió rápidamente luego que observó por la corta distancia la detención y variación que se le daba al coche; pero no pudo evitar el que desenganchando los dos pares de mulas, que tiraban de él y eran de la propiedad del diputado y patriota D. Andrés Carabantes, se llevasen en ellas montados en pelo cuatro caballeros que viajaban dentro de aquél.

Tan fatal suceso se hubiera evitado si la escolta del correo, que era de carabineros de H. P. de infantería, cumpliendo con su deber, segun está prevenido, hubiese seguido hasta dicha venta, pues no solo se detuvo antes de ser asaltado el coche, sino que fue espectadora del acontecimiento con deshonra

del mismo cuerpo á que pertenecía, hasta que estimulada por las voces de otros dos soldados que conducían raciones á la venta, y viendo salir de ella su destacamento, rompió su marcha, pero sin el efecto que debió verificarse en tiempo oportuno. El sargento del destacamento de la venta de Consolación es muy digno de toda consideración; pues que el impidió la quema del correo y acaso del coche, que á campo traviesa y por medio de cantorales trataron de llevarla á la sierra, como efectivamente lo separaron del camino real mas de 200 pasos de distancia, donde lo dejaron por el temor que les infundia su aproximación.

El comandante del cuerpo de carabineros don Bibiano Illin, luego que tuvo noticia del suceso dispuso la salida de un oficial y 20 caballos en persecución de los vándalos, y no contento con esto, lleno del ardor, que tanto le distingue, y deseando rescatar las victimas por la falta de sus subordinados, salió en la misma noche con el resto de la caballería, con 10 nacionales montados, con el patriota Carabantes, y despues de 18 horas sin descanso, á caballo por sierras, caseríos y montes, se retiró con el sentimiento de no haber podido hallar los caribes, que no descansaron un momento segun se ha sabido despues, hasta pasar el Guadiana por la parte de Ciudad-Real. Se ignora hasta hoy quienes sean los infelices capturados, asi como se cree sean victimas de los tigres en figura humana, pues que se vió caer á uno de ellos diferentes veces de la mula, en que en pelo y sin ramal para su sujeción iba montado, hiriéndolo en la cabeza, temerosos de que la escolta de Consolación, que por momentos se echaba sobre ellos, los rescatasen.

El comandante de carabineros, como militar antiguo, acreditado por su valor, patriotismo y honradez, ha mandado formar la competente sumaria (sin perjuicio de la del juez de primera instancia de esta villa) para la aclaración de la escandalosa conducta observada por sus subordinados que escoltaban el correo; pues que su delicadeza y pundonor no permitirá se eclipsen sus méritos y servicios poco comunes, imponiendo el castigo á que se hayan hecho acreedores el cabo y carabineros, que fueron causa de la desgracia.

Se ha sabido despues por un pastor que llevaron los tigres facciosos hasta la casa y posesion llamada de Cervera el trato tan impio y cruel que daban á los infelices caballeros, pues que no obstante los ruegos y súplicas que con lágrimas hacían, especialmente uno de ellos, que exáime por la mucha sangre vertida de las cuchilladas sufridas, en medio de su sentimiento exclamó: suplico á Vds. me quiten la vida; pues ya me es imposible sufrir una tan larga y penosa marcha, bajando de la mula con tal resolución como la tuvieron los tigres para hacerle subir con duros y fuertes golpes. El pastor que esto ha referido como testigo presencial no ha podido menos de horrorizarse de escenas tan crueles y ver correr la sangre por lo desollados que iban, como consecuencia de la precipitada marcha de 10 leguas en mulas sin aparejo.

EL MENSAJERO.

Madrid 1.º de abril.

Los periódicos que se han declarado en ciega y enconada oposición al ministerio, no perdonan ocasión de hacérsela por buenos ó malos medios, con falaces apariencias de verdad ó inventando completamente los hechos, apoyándose ya en datos cuya exactitud desconocen completamente, ya en artículos insignificantes de periódicos estrangeros, ya por último en rumores vagos y ridiculos. Nada importa que el desengaño llegue muy pronto, que resulten aventuradas sus acusaciones y falsos sus asertos; de todos modos el golpe se dió y no vacilan en contribuir á su propio descrédito con tal que vislumbren la esperanza de empañar el decoro del gobierno aunque solo fuese por horas ó minutos.

No nos quejariamos de que tal hiciesen si sus ataques inmoderados no produjeran mas daños que el de provocar, con falta de nobleza, la duda y la sospecha sobre la bien sentada reputación de este ó del otro ministro, sin que por eso creamos menos digno de vituperio tal escándalo; pero en nuestro concepto los resultados son mas graves y pueden arrastrarnos á peligros de mas trascendencia que ni pudiésemos evitar, al menos debemos denunciarlos. Esa guerra á muerte, que tal debe llamarse, y no legal oposición como debiera ser, esa guerra á muerte inutiliza á la larga los mejores deseos, los mas acertados planes de gobierno y sirve únicamente para perpetuar la discordia que fecunda siempre en la invención de recursos para embarazar al poder, le impide llegar al

término natural de todos sus desvelos, á la conclusion de la guerra civil, al establecimiento sólido de la libertad y del trono de Isabel, objetos sagrados y *objetos únicos*, no lo olvide la oposición, de los sacrificios á que hace cinco años se presta con heroísmo la desgraciada nación española.

Combatiendo los que sin título alguno para ello usurpan el nombre de los partidos, que los partidos en general no merecen tan severa censura, combatiendo decimos con encarnizamiento para escalar ese poder mismo que *funestamente debilitan*, aunque hubiera de llegar *cadavérico* á sus manos, se desacreditan unos á otros, se insultan, se ultrajan, se degradan ante los ojos del pueblo á cuya vista atónita ofrecen solo el lamentable espectáculo de intrigas y calumnias hasta que empuñan las riendas del gobierno, de pequenez y miseria desde que su ambición se satisfizo; y entonces los que antes calumniaron se miran calumniados á su vez, perseguidos, débiles para superar tantos obstáculos como por todas partes se les oponen de propósito, y arrastrados por fin á una caída mas ó menos violenta, mas ó menos vergonzosa, pero que lleva siempre con ellos un paso mas hacia el borde del precipicio á la nación cuando se afanaban por salvarla; por salvarla si, que somos bastante justos para confesar que ninguno de los gobiernos que se han sucedido en España hace cinco años, ha merecido la fea nota de *traición*, y estamos bastante escarmentados por una experiencia dolorosa para convenir en que gran parte de los malos resultados que han producido los esfuerzos de los diversos ministerios, *debidos son al desenfreno con que los han suscitado escollos sus contrarios respectivos*; mas atentos á satisfacer su desmedida ambición, y ambición criminal pudiéramos llamarla, que á ayudarles á conllevar el grave peso que oprimia sus débiles hombros en circunstancias tan críticas.

Con tal oposición, y lo repetimos, porque importa arrancar la máscara halagüeña con que de ordinario se intentan encubrir hipócritamente la deformidad de ciertos ardides, con tal oposición, en apariencia popular y patriótica; pero en realidad antisocial y destructora, no solo queda mancillado, aun cuando no se quiera, el esplendor del trono, no solo se aja el decoro y el prestigio del gobierno, no solo se levanta un muro de bronce para que en él se estrellen los esfuerzos de los que mandan haciendo asi imposible el suspirado término de nuestros males, sino que os desacreditais unos á otros, os conciliáis el odio de los hombres reflexivos, dais lugar á que pese la general execración, no diremos si sobre vosotros, pero sí sobre esas opiniones, sobre esos partidos que pretendéis representar, cuando los desnaturalizais con vuestras mezquinas pasiones y vuestra ambición mas encubierta, presentais á nuestros hombres como indignos de regir una nación libre y generosa, *os haceis incapaces para gobernar e incapacitais á los demas para que gobiernen*, y lo que es mas deplorable el digno de eterna reprobación cubris de ignominia el sistema de gobierno representativo, que acaso convertiréis de objeto de veneración en objeto de desprecio, si continuais envenenando furiosamente todas las reputaciones y exagerando los infortunios que pesan sobre nosotros, y que al parecer os complacéis en aumentar; ya que suscitais obstáculos de intento á los que se desvelan por hacerlos desaparecer ó por atenuarlos cuando menos. Tan cierto es que el arma que puede producir resultados benéficos en manos de la sensatez y del juicio, producirá por el contrario actos criminales cuando sirve á los proyectos del furor ciego y de la ambición apasionada; pues del mismo modo una oposición contenida en límites legales y razonables es una garantía poderosa en los gobiernos representativos,

útil aun para los mismos contra quien se dirige, porque los aconseja y los ilustra; pero una oposicion ciega, sistemática, que todo lo emponzoña, que nada encuentra laudable, para la que no hay nada respetable ni sagrado, una oposicion de esta especie es la plaga mas funesta que puede afligir á las sociedades modernas, porque de ella nacen las rebeliones y discordias, porque con ella todo gobierno es imposible, un sueño todo progreso, y la felicidad una quimera.

¿Y cuáles son los títulos de esa oposicion encarnizada para usar de ese lenguaje, de esa severidad en sus juicios? y cuenta que esta pregunta se la hacemos á la prensa de todos los colores: ¿cuáles son? ¿acaso no han tenido el poder en sus manos, ó en las manos de los partidos que pretenden representar? Y concediéndoles nosotros, como de justicia debemos concedérselo, que sus deseos fueron buenos, que amaban á su país, que se desvelaban por su felicidad, que poseían un caudal mayor ó menor de luces; á pesar de todo, ¿cómo dejaron unos y otros el país, cuya direccion se les habia confiado? No se lo recordaremos, no; porque antes que todo somos españoles, y jamás nos gozaremos en la desgraciada situacion de nuestra patria, ni en la humillacion de nuestros adversarios á cuyo ciego encono no responderemos con encono; diremos solo que nunca fue menor que ahora la audacia de los rebeldes, puesto que llegada la primavera no se atreven á desgarrar las provincias interiores con nuevas expediciones; diremos solo que ningún gobierno se ha dedicado mas asiduamente al objeto preferente, vital para nosotros de la guerra; y añadiremos que nunca hemos sido mas ricos en fundadas esperanzas, porque nunca se ofreció á nuestra consideracion un porvenir mas halagüeño.

Contemple la prensa de la oposicion el estado en que nos encontramos, y no le contemple volviendo la vista maliciosamente á este ó al otro rincon de la Península, sino abarcando el conjunto de nuestra situacion política, medite sobre ella deponiendo por un momento el calor, el encono de las pasiones que la enardecen, y si se atreve, continúe despues su obra, bien que ella asi no lo quiera, de escándalo y de destruccion, que la generacion presente la oprimirá con sus sentidas quejas, y la presente y la futura podrán decirle: *tus hombres tambien gobernaron: gobernaron cuando tenian mas recursos y no lo hicieron mejor: siempre clamaste lo mismo: si no son perversos todos los hombres, la perversidad, el cálculo, los designios disfrazados estan en otra parte.*

Noticias Varias.

De un periódico de la mañana tomamos la siguiente correspondencia.

LONDRES 21 de marzo.—Desde la fecha de mi última carta hemos recibido noticias de America de muchísima importancia, segun las cuales la disputa entre los estados de Maine y de Nueva-Brunswick han adquirido un aspecto mucho mas grave que el que tenian cuando recibimos las últimas noticias.

El presidente de los Estados-Unidos ha dirigido al Congreso un mensaje en que dice claramente que el estado de Maine está completamente justificado con respecto á la medida adoptada de arrojar á los cobradores de madera del territorio disputado. Aunque dicho mensaje de M. Van-Buren, es bastante pacífico en sus declaraciones formales, presenta sin embargo un espíritu, que en mi concepto no es el mas á propósito para allanar las dificultades que se han suscitado entre los dos países. Respecto á la cuestion del límite nordeste, es claro que la opinion del presidente de los Estados-Unidos está ya formada, pensando que son infundadas las reclamaciones de Inglaterra, y que el estado de Maine se halla completamente justificado en todo lo que reclama y en todo lo que ha hecho. Vds. recordarán que dije en mi última carta que el partido tomado por Sir J. Harvey se apoyaba en la conviccion de que existia un acuerdo formal entre los gobiernos de entrambos países, á fin de que hasta tanto que se fijase definitivamente la cuestion de los límites, el territorio disputado permaneceria en poder del representante de la Gran Bretaña; mas no solo el gobernador de Maine, sino el mismo presidente de los Estados-Unidos niegan que exista semejante acuerdo.

Sir J. Harvey por su parte es igualmente explicito, y se halla en la actualidad ocupado en reunir fuerzas, á fin de sostener su primitiva conducta; y á la verdad si la cuestion de paz ó guerra dependiese solo de las disposiciones del gobernador de Maine ó del de Nueva-Brunswick, no cabe duda alguna en que Inglaterra y la America del Norte estarían ya en guerra en este momento. El gobernador Fairfield ha dirigido una carta á Sir J. Harvey, en la cual dice:

La fuerza armada que acompañó al magistrado territorial se encuentra en el territorio disputado á fin de desempeñar la comision que se le confió, y no saldrá de él por orden mia, mientras que la proteccion del estado contra las violencias de los cortadores de madera hagan necesaria su permanencia. Si V. E. juzgase oportuno enviar tropas para arrojarla de allí, solo puedo decir que este estado procurará corresponder á tal agresion como merece.

Cuando disposiciones como las que aqui se manifiestan dominan á una de las partes interesadas en la cuestion, es evidente que no está dispuesta á la cesacion de las hostilidades. Por fortuna el asunto ha de ser examinado por el gobierno central.

Ha mediado una larga correspondencia entre M. Fox, representante del gobierno inglés en Washington, y el ministro de negocios extranjeros americano M. Forsyth. No molestaré á vds. ni aun con un extracto de dicha correspondencia, que seria muy poco mas que una repetición de los sucesos que les he referido ya: sin embargo, diré que esta correspondencia termina con un convenio formal entre los dos gobiernos, perfectamente calculado para evitar la necesidad de recurrir á las hostilidades. Dicho convenio es el siguiente.

El gobernador de la provincia de Nueva-Brunswick, y el gobierno del estado de Maine procederán como sigue. Las autoridades de S. M. no tratarán de arrojar con fuerza armada á la que el estado de Maine ha enviado al distrito que confina con el rio Aroostook, pero el gobierno de Maine voluntariamente y sin retardo retirará fuera de los límites del territorio disputado, cualquiera fuerza que hoy exista en él; y si en lo sucesivo ocurriese la necesidad de dispersar algunos intrusos, ó de proteger la propiedad pública contra cualquiera depredacion, la operacion se hará de acuerdo, unida ó separadamente, conforme á los convenios hechos entre los gobiernos de Maine y Nueva-Brunswick.

Si este acuerdo se ejecutase fiel y cumplidamente, no habria guerra; pero si se viola por alguna de las partes, estoy firmemente persuadido de que en tal caso la guerra será inevitable. Creo que puedo aventurarme á pronosticar que por parte de Sir J. Harvey habrá una completa adhesión á la letra de este convenio: pero es muy de temer que el estado de Maine no consienta en retirar la fuerza armada que ha enviado al territorio disputado.

Sin embargo, sobre este punto no se puede hacer mas que vagas conjeturas; pero los mas conocedores de las disposiciones del pueblo americano suponen que los mejores deseos de parte del gobierno central, no serán bastantes para impedir un choque entre la milicia del estado de Maine y la fuerza que se halla á las órdenes de Sir J. Harvey. Es, pues, un asunto de la naturaleza mas complicada y difícil, y por lo mismo requiere que se proceda con la mayor discrecion si se quiere llegar á una terminacion amistosa. Añadiré que Sir J. Harvey ha manifestado una disposicion tan pacífica, que ha puesto en libertad *bajo su palabra* á los prisioneros que habia hecho. Probablemente recibiremos dentro de pocos dias noticias mas decisivas y no dejaré de tener á Vds. al corriente de todo lo que haya.

La semana pasada hubo una breve pero interesante discusion en la Cámara de los lores acerca de los asuntos de la India. Dije á Vds. en mi última que Kam Ram, jefe de Herat, se habia unido á la liga de los principes del Afghanistan para oponerse á la expedicion de lord Auckland. Se ha dicho despues que la expedicion habia encontrado tan formidables obstáculos, que era sumamente dudoso su buen resultado. No sorprenderá á Vds., pues, que los adversarios del gobierno hayan aprovechado la ocasion para atacar una medida política cuyo resultado amenaza ser deplorable; así, pues, los torys acusan la política del gobierno de la India como muy propia para justificar las imputaciones que siempre se han hecho á sus predecesores. Lord Aberdeen, que era ministro de negocios extranjeros durante la administracion tory, condujo el ataque, que fué sostenido con valor, si no con habilidad, por lord Ellenborough y lord Brougham. Como este punto deberá discutirse detenidamente en toda la semana que viene, me contentaré por ahora con observar que los ministros de S. M. tienen noticias que les ponen en el caso de justificar plenamente la política adoptada por lord Auckland mas sin embargo temo mucho que la medida adoptada por sus señorías se encuentre rodeada de grandes y no comunes dificultades.

Hace algunos meses que se cometió en Londres un estupro, junto al canal del Regente, en la persona de una muchacha llamada Juana Gale, por dos jóvenes de 19 á 20 años: Mateo Sutton y Guillermo Berry, habian sido cogidos, por decirlo así, *infraganti*, y comparecieron el lunes 18 del corriente ante el tribunal criminal de Londres. Despues de una larga deliberacion el jurado los declaró culpados, pero los recomendó sin embargo á la clemencia del tribunal. Entonces el juez M. Vaughan, poniéndose el bonete negro y dirigiendo la palabra á los dos ac-

sados, les hizo conocer la enormidad de su crimen, y terminó su discurso en estos términos: «A propuesta de algunos miembros del parlamento decidieron hace tiempo las cámaras que en lo sucesivo no se castigaria el estupro con la pena de muerte, pero desgraciadamente la esperiencia no tardó en demostrar que habia sido un error alterar las leyes antiguas, y en su consecuencia se restablecieron tales como estaban anteriormente, á fin de proteger de un modo eficaz al sexo débil contra las culpables tentativas del mas fuerte. Así, pues, aunque el jurado os ha recomendado á nuestra clemencia, no tengais esperanza alguna de salvacion y preparaos á la muerte. La sentencia del tribunal es que os lleven de nuevo á la cárcel de donde os han traído, y que de allí seais conducidos á la plaza pública para ser colgados del cuello hasta morir. ¡Dios se compadezca de vuestras almas!»

Tenemos á la vista copia fehaciente del documento en que se denuncia la ocultacion hecha en Benavente, provincia de Zamora, de algunos caballos propios del señor duque de Veraguas, diputado á Cortes, corifeo segun publica voz del partido jovellánico, é individuo de la comision del Congreso que entendió en esta última ley de requisicion. Estos caballos estan sujetos á la requisita, y descubierto el fraude con que se los queria escusar del servicio que la nacion reclama, ha sido denunciado oficialmente por el teniente coronel encargado de la diputacion provincial de Zamora. (*Eco de Comercio*.)

En Bayona se espera dinero para los carlistas.

Por real decreto de 19 del vencido, firmado en Tolosa, Don Joaquin Elio ha sido nombrado comandante general de Navarra, el brigadier Vargas gefe de estado mayor en Guipúzcoa, Zariátegui gefe de una division, y el brigadier Madrazo agregado al estado mayor.

Maroto recomienda en su parte á su ejército que se trate á los prisioneros nuestros con la consideracion debida á los prisioneros de guerra: esto indica que se los trataba mal.

Maroto que está enfermo en Estella, sigue haciendo preparativos de guerra. El batallon de guías está con él en aquella ciudad, y 16 batallones se hallan acantonados en las inmediaciones.

Deciase el 24 de marzo en Estella, que Maroto atacaria dentro de poco á nuestro ejército.

Un extraordinario llegado al cuartel de don Carlos dió la noticia que Cabrera batió á nuestras tropas en dos encuentros sucesivos en Atoya y en la Jesa. Con semejantes falsedades embaucan los tiranos á sus satélites.

Maroto ha enviado un oficio al brigadier Tarragual y al coronel Aguirre, comandante del 5.º batallon de Navarra, que estaban desterrados, para anunciarles que podian regresar á España, donde serian bien recibidos.

Tarragual, obedeciendo las órdenes de don Carlos, pasó la frontera para incorporarse al ejército rebelde.

El consejo de guerra reunido para juzgar á Elio, Zariátegui, Vargas y Madrazo, los ha absuelto.

El Tifus hace muchos estragos en Navarra.

ANTIGUEDADES.

Con algunos datos que nos han suministrado sobre los descubrimientos hechos recientemente, de orden de la gefatura política, en la nombrada Itálica, damos una breve reseña de todo cuanto hemos visto y examinado en las mismas ruinas, y en las oficinas de dicha gefatura, en donde están depositados los restos descubiertos.

La excavacion se está haciendo en aquella parte que llaman *la era del convento*, en cuyo sitio se hallaron años atrás varias preciosidades, que negadas á los ojos de los aficionados están acinadas en uno de los salones del Alcázar. Se dió entonces con una fábrica fuertísima construida de ladrillo, y quedaron descubiertos en trozos algunos muros y paredes: la nueva empresa ha limpiado parte de este edificio, descubriendo varios cañones de bodega, algunos patios ó plazoletas, llegando hasta sus pavimentos que están formados de grandes piedras cuadradas. Queda aun mucho por descubrir en dicho sitio, y hasta tanto que no se consiga verlo limpio del todo y salga su planta, no podrán los inteligentes fijar el nombre que deba dársele á aquellas fuertes paredes, que anuncian haber sido edificio público. Concluirlo de limpiar absolutamente en todas sus partes es el plan, que propuesto y llevado á cabo puede dar, y dará efectivamente resultados preciosos. La misma obra irá conduciendo paso á paso á otras diferentes, y se llegará á establecer una cadena que tal vez no podrá terminarse, sino al cabo de muchos y continuados años de excavaciones. Por eso no aprobamos los ensayos hechos á corta distancia del mencionado edificio, y junto al camino real: dos nuevas excavaciones aparecen allí que han dado hasta ahora, que sepamos, un resultado mezquino: mas

podrian haberlos dado admirables, nos replicarian, es cierto; pero entonces en nada se diferencia la excavacion dirigida por cualquiera, á la que hace el hombre inteligente y estudioso.

La parte material de la operacion nos disgustó, pues está en manos de hombres desalmados que les es indiferente partir de un golpe de pico, una columna, una estatua, ó un utensilio de barro, es suficiente el estremecimiento del terreno al golpe de la herramienta para destruir cualquiera pieza delicada y admirable; y causar por tanto daños irreparables. Los montones de tierra colocados á los bordes de los sitios descubiertos deben desaparecer, si han de continuar las excavaciones, y esta faena debia hacerse en el acto de sacarla para dejar de una vez desembarazado el terreno.

En el sitio que llaman *los baños* han limpiado tambien algunas bóvedas, pero los trabajos no continúan en esta parte.

Varios trozos de columnas de diferentes tamaños, pedazos de cornisas, frisos, basas, arquivadas y chapiteles se han sacado en medio de los escombros y de las ruinas en que se halla envuelta Itálica. Ademas un trozo de una estatua colosal toda mutilada, pedazos de pies, manos y brazos mas ó menos destrozados: otro trozo de una estatua que parece de muger. Dos chapiteles corintios, no tan estropeados, aunque han padecido mucho en sus delicadas hojas y adornos. En cuanto al mérito artístico de estas piezas, nadie lo pondrá en duda, pero no tienen ciertamente la perfeccion que dieron á la escultura los romanos, pues cuando Itálica llegó á su engrandecimiento, el periodo de las artes, como todos saben, se hallaba en un grado de decadencia muy notable; y asi todo lo que hasta ahora se ha examinado de las ruinas de Santiponce no merece ser comparado con los trozos de Rema.

Se han hallado dos inscripciones: la una es un pedazo que dejamos de copiar, por no ser interesante; pero si lo hacemos de la otra que está en una basa que serviria á alguna estatua: la estampamos con la exactitud posible: está mal abierta: su colocacion de costado nos ha impedido leerla bien: dice asi:

Libero patri sacri
I caelii saturnini
I caeli parthenopaei
lib. ob. honorem Iunil
editis ludis scaenicis
D. D.

Nos aventuramos á darle la siguiente traduccion: "Monumento consagrado á Libero Padre (esto es, Baco.) Lúcio Celio Saturnino por el honor del Seviroto de Lucio Cecilio Parthenopeo, liberto, y en los edictos para los juegos escénicos. Es sumamente interesante dicha descripcion, pues da una prueba evidente de que en Itálica habia espectáculos teatrales. A las dos iniciales D. D. las damos la interpretacion de: *Decreto Decurionum*.

Hemos examinado varios utensilios de barros y trozos de otros: muchos pedazos de mosaicos y de varios adornos. En la parte de medallas no podemos dar idea alguna: las mas estan sucisimas y descompuestas con la humedad; las que leímos eran del bajo imperio y merecen poca estima: nada de extraño tiene que aparezcan algunas de las que batió Itálica como Municipio, muy apreciadas de los numismáticos españoles.

Quisiéramos dar una descripcion exacta y minuciosa de todas las piezas descubiertas, pero esto ademas de ser largo y prolijo es muy ageno de nuestros conocimientos nulos en esta parte; sobre todo usurparíamos un derecho y una obligacion que tan justamente ha contraido con el público, el que ha tomado á su cargo una empresa digna de tantos elogios. (*Sevillano*.)

ZALAGARDA.

—Seiscientos noventa y tres empleados pasaron al panteon de los cesantes durante la administracion del señor Olivan: ¿y habrá todavía quien sostenga que S. S. no es hombre de movimiento?

—¿Cuándo se acabará la guerra? Cuando se confiera al director del *Correo Nacional* el ministerio de la Guerra en comision y el de Hacienda en propiedad.

—Los *jovellanistas* han dado en la gracia de esparcir la voz de que dentro de poco se verificará la transaccion con el principe rebelde... ¿Vaya una travesura! Sin duda se han olvidado de que el señor conde de Toreno no ocupa un puesto desde el que pueda mandar resellar monedas.

—Dice el *Eco del Comercio* que el duque de Veraguas ocultó varios caballos para sustraerlos á la última requisita. ¡Oh! eso no es posible en todo un duque, y mucho menos en un patriota (disimule V. la indirecta), de paz, orden y justicia.

—Nos hemos propuesto dar algunas nociones acerca del sistema de economías, y mal que pese á algunos, hemos de llevar á cabo el proyecto. Empezaremos nuestra tarea en beneficio de la *beneficencia* y *desinteresada* clase de contratistas para el suministro de provisiones para el ejército en beneficio de esos ángeles en forma humana que arriesgan sus capitales por puro patriotismo, y que

con *patriótica pureza* cumplen religiosamente cuanto ofrecen. Sepan pues que con llevarse á Navarra al PAPA ANTONIO después de que se levante de un banquete, por supuesto *patriótico*, porque su señoría *siempre* ha profesado los principios verdaderamente liberales, y *nunca* apostató de ellos, tendrán en aquella provincia, sin desembolsar un maravedí, un almacén ambulante de vino, suficiente para racionar á todo el ejército de operaciones por espacio de ocho días... ¿Y quién es el PAPA ANTONIO? preguntarán seguramente los contratistas.

--El Sr. ALCALÁ GALIANO visitó el jueves Santo las estaciones.... El arrepentimiento nunca llega tarde.

--Los periódicos anti-ministeriales hacen una oposición horrorosa á los miembros del gabinete, y lo peor es que se fundan, digalo si no el siguiente cargo que dirigen todos los días al señor Alaix: S. E. (por el señor Alaix) *no es, ni puede ser buen ministro porque fué sargento y salió del pueblo*. Según este principio diría cualquier loco: «no se encontrará ningún hombre capaz de desempeñar dignamente el ministerio porque todos salen ó han salido del pueblo, hasta los duques, los condes, los marqueses &c. cuyos ascendientes fueron unos tegedores, otros zapateros y los mas sayones.» Mentira, exclamarán los órganos de la *inteligencia*, y será preciso callar.... A un inteligente no hay que replicarle.

--D. Antonio Ulibarri, ex-administrador del correo general de esta corte, que fue separado por este ministerio, diz que por joveanista, y que se habia retirado á Selaya, provincia de Santander, se le han llevado prisionero los facciosos. Va: entre peor gente pudiera estar la cesante señoría.

VARIEDADES.

POR TODAS PARTES SE VA A ROMA.

(Continuación.) (1)

IX.

Tres ó cuatro días habian transcurrido desde la última representación de la ópera italiana, á la que habian asistido, como hemos visto, los principales personajes de esta historia. Empezaba el mes de abril. Una tarde en que Berard tuvo precision de ausentarse, su muger hizo enganchar los caballos al coche para ir á visitar á la señora de Boisroger. Esta no estaba en casa y no debia retirarse hasta muy adelantada la noche. Emilia, disgustada, subió otra vez al coche, y como el lacayo le preguntase á donde queria ir.

--Salí para pasear, dijo, y no me importa el sitio: aun es temprano, decid á Juan que vaya por donde quiera.

Satisfecha de haberse despojado libremente de su libre albedrío, echóse el velo y recostóse en uno de los ángulos del coche: dejando caer en seguida la cabeza se abandonó al movimiento regular y apenas perceptible de los resortes, sin examinar á donde la conducian. Existe cierto encanto, sin embargo, para una imaginacion algo novelera como la de Emilia, en dejarse guiar como una barca sin timón, sin saber á donde se va, y en formar durante este tiempo mil castillos en el aire, que se pueden desvanecer levantando solamente los ojos.

No tardó en conocer por el silencio que reinaba á su alrededor, y por el aire mas frio que penetraba en el coche, que estaria en el campo, y levantándose el velo se asomó á mirar por la portezuela. Encontrábase entonces en medio de un bosque, en un camino sombrío que se prolongaba en línea recta hasta perderse de vista bajo la oscura sombra de grandes árboles verdes. Al pronto se figuró que nunca habia estado en aquel sitio, y deteniendo al cochero le gritó con terror:

--Juan, dónde estamos?

Este hombre se sonrió, contestando tranquilamente.

--Señora, en el bosque de Boloña.

Al oír pronunciar Emilia este nombre, corrió por su frente un sudor frio; toda la sangre se le aglomeró en el corazón y poco faltó para que se desmayara. A este nombre se unian para ella muchos recuerdos funestos, y la parecia que una especie de fatalidad la habia conducido á aquel sitio. Allí habia oído por la primera vez resonar en sus castos y puros oídos la espresion de un amor criminal; y quien le aseguraba que la calle de árboles en que se encontraba no fuese la misma que habia recorrido en medio de la mas horrorosa congoja que pueda experimentar una muger? un paso mas, y se encontraría en el sitio en que se habian batido, en que quizás habia aun manchas de sangre... un paso mas y aparecería á sus miradas la casa en que uno de los dos adversarios espiaba tan cruelmente el crimen, si crimen era, de haberla amado. Oh! Emilia, Emilia, retiraos, aun es tiempo, huid, huid pronto, porque la noche se acerca, la sombra se aumenta debajo de los árboles verdes: Emilia, vuestro mal genio os ha conducido al bosque de Boloña.

El lacayo se habia apeado, acercóse á la portezuela, y contemplando con sorpresa el pálido semblante de su señora:

--Qué teneis? dijo; estais mala, teneis frio sin duda?

--En efecto, contestó la señora de Berard aceptando este falso pretesto; pero no será nada, me siento mejor.

--Queréis que diga á Juan que vaya en derecha á casa?

La señora de Berard se quedó un momento pensativa, pero dominada luego por un pensamiento secreto que pareció ejercer en ella un poder de atracción irresistible, contestó.

--Todavía no es de noche, seguid hasta el fin de esta calle.

Lo que entonces pasó en el alma de Emilia, solo Dios lo sabe; pero, cuando después de un cuarto de hora se detuvo el coche al fin de la indicada calle, la jóven dirigió vivamente sus miradas hácia la que se estiende á la izquierda y á cuya estremidad se veia en una obscura lontananza una luz que anunciaba á la vez la venida de la noche y la proximidad de las habitaciones. En este instante el cochero inclinándose hácia atras dijo á la señora de Berard.

Qué camino queréis, señora, que tome para salir del bosque? Queréis que vuelva por donde hemos venido, ó que siga adelante y pase por delante de las casas?

--Cual es mas corto? balbuceó la señora de Berard.

La pregunta del cochero y la que le hizo la señora eran muy naturales, y sin embargo la voz de Emilia estaba notablemente alterada. El cochero contestó:

--El segundo. Si os acomoda pasaremos por delante de la casa del señor Wilberg, y encontraremos cerca de ella, siempre sobre la izquierda, otro camino que nos conducirá en pocos minutos fuera del bosque.

Y... es indispensable pasar por delante de la casa del doctor Wilberg?

Indispensable, contestó el cochero, que no comprendia el estado en que se hallaba su señora: pero podeis estar segura que es el mas corto.

--En ese caso es preciso seguirle, añadió Emilia temblando.

--Parece que aun teneis frio, añadió al mismo tiempo el lacayo, que se habia apeado al ver que se paraba el coche, y que estaba en la portezuela, esperando las órdenes de su ama. Si anduvieseis un poco, señora, tal vez entraríais en calor. Está muy hermosa la noche, y la luna se asoma ya en el Horizonte.

--Teneis razon, contestó Emilia, voy á bajar, los caballos irán al paso mientras tanto; seguidme.

Y, apeándose del coche, empezó á andar precipitadamente, después de haberse levantado el velo para respirar mas libremente el aire de la noche; porque, lejos de sentir el frio, sus megillas estaban ardientes: tenia calentura. Algunos minutos después, se encontró á medio tiro de fusil de aquella casa hácia la que al parecer la conducia una fuerza misteriosa. Todas las persianas estaban cerradas, excepto las de una ventana del primer piso, en la que se veia brillar una luz débil, á la que los rayos de la luna imprimian una triste decolorida y casi fúnebre. Sin duda era la habitacion ocupada por el herido. Delante de la fuente de la casa estaban dos coches, un tilbury y un britska, de esos carruajes ligeros que generalmente pertenecen á los jóvenes. Probablemente eran amigos de Horacio de Manguiron: habian ido á consolarle y á maldecir con él á la que le tenia postrado en un lecho del dolor, y la que los privaba de un compañero, de un amigo. Tales eran al menos las reflexiones que hacia Emilia; y cuando los dos coches se pusieron en movimiento y vio la señora de Berard subir en ellos á dos jóvenes en silencio, le pareció que ambos le habian dirigido una mirada de furor, como si la hubiesen conocido.

Los sentimientos que experimentaba entonces la señora de Berard no sorprenderán al que procure discernir los móviles á que con mas frecuencia obedece el sexo femenino. Si al principio pudo mostrarse ofendida por los homenajes del señor de Manguiron, hasta el punto de odiarse, no podia ya, sin abjurar ese admirable instinto de piedad que Dios ha colocado en el corazón de la muger, mostrar se insensible á sus padecimientos, sobre todo cuando estos padecimientos eran una espacion bien cruel de la ofensa que el bello sexo perdona con mas facilidad. Hay mas, este sentimiento de piedad tan natural debia asaltarse todavía mas al ver la indiferencia verdaderamente militar con la que su marido oia los detalles del estado tan poco lisonjero del herido. Bajo la influencia de estos sentimientos, Emilia se preguntó á sí misma, si convendría, una vez que estaba enfrente de la casa, enviar á su lacayo á preguntar cómo se hallaba el señor de Manguiron, en nombre del señor de Berard; pero fue un relámpago y rechazó inmediatamente la idea de un paso en el que temia que Florencio adivinase su participacion. Avergonzada de que se le hubiese ocurrido semejante idea, llamó á su lacayo y le mandó que abriese el coche al que se disponia á subir, como para buscar en él un refugio contra los pensamientos quizás culpables que acaban de atravesar su imaginacion.

En aquel instante vio á la luz de la luna una forma humana acurrucada en la orilla de un hoyo del que solo estaba separada por un corto intervalo de pasos. Al ruido que producía el coche la persona que estaba en aquella humilde postura hizo un movimiento y levantó la cabeza. Emilia la contempló con atención, y le pareció que su fisonomía no le era desconocida, y habiendo estado un grito de sorpresa, la señora de Berard creyó que debia acer-

cársele, y entonces reconoció á la jóven, que algunos días antes le habia servido de guía en la fatal mañana del desafío. Por una estraña reunion de circunstancias todo se reunia á la vez para recordarle lo que hubiera querido borrar para siempre de su memoria. A la vista de Emilia, la jóven se levantó con respeto.

--Buenas noches, hija mia, le dijo la señora de Berard con un acento de cariño al mismo tiempo que melancólico, me reconocéis?

--Oh! si, señora, respondió la jóven, como no he de reconocer á mi bienhechora, á la que me dió una sortija tan hermosa? Ah! señora, yo hubiera querido conservarla como una memoria vuestra que pareciese tan buena y que tanto padeceríais el otro día; pero mis padres prefirieron venderla. Es igual, estoy muy contenta, porque desde aquel día no me han pegado.

--Pobre niña! Con que son tan malos vuestros padres?

--Oh! señora, no los queráis mal; son tan desgraciados! Pero si deseais recobrar vuestra sortija, sin duda os la devolverá el que la compró: pobre hombre!

--El que la compró! ¿quién es?

--El herido á quien venis á ver, el señor de Manguiron, como le llaman.

La señora de Berard dió un grito y se quedó hecha una estatua, sin poder articular una sola palabra.

--Ah! replicó vivamente la jóven clavando en su hermosa interlocutora una mirada llena de interés, cuánto se alegrará de veros, solo habla de vos!

--De mí! os engañáis....

--Oh! señora, no hay necesidad de conocer vuestro nombre para ver que sois vos, vos que teneis tan hermosos ojos, y una voz tan dulce y penetrante. Ah! os ama mucho. Mi tia cuida al señor marques, y me lo ha contado todo. Sois su hermana, no es verdad, señora, ó tal vez....

--No soy, dijo Emilia con afectada frialdad, la que creéis, y apenas conozco.... al caballero.... de quien me habláis. Sin embargo, su estado merece que se interese por él. Cómo se siente hoy el señor marques de Manguiron?

--Perdonad, señora, balbuceó la jóven algo desconcertada. Después de arrojar un profundo suspiro, añadió: Estoy muy contenta por lo que me habeis dicho.... porque me esforzaba en manifestarme alegre con vos, para no afligiros mas, y conocia que me costaba mucho trabajo mentir. Ahora, señora, nada debo ocultaros. El señor marques está mucho peor; delira y llama continuamente á una señora ó señorita, á su hermana ó á su amada, como os decia, y se llama Emilia. El señor de Wilbers ha dicho que si sigue así, no aldrá de la noche, y ha dado orden de sacramento.

La jóven inclinó la cabeza y se echó á llorar. Emilia se estremeció como si hubiese sido herida en el corazón y levantó los ojos al cielo. El cielo se habia oscurecido durante el diálogo anterior, y la luna habia desaparecido debajo de grandes nubes negras. Todos los objetos estaban sumergidos en las tinieblas, todos, excepto aquella ventana aislada de la casa del doctor VVilberg en la que brillaba una débil luz parecida á un faro misterioso, ó, con mas propiedad, á una de esas lámparas funerales que velan sobre un sepulcro. La señora de Berard llamó á su lacayo.

--Continuad vuestro camino, dijo con voz débil, y esperadme al fin de la calle.

Agarrando luego el brazo de la jóven, añadió con aquella fuerza de recolección que caracterizan ciertas naturalezas que unos llaman privilegiadas y otros desgraciadas.

--Acompañadme á ver al señor marques de Manguiron.

La jóven se enjugó las lágrimas con el delantal y miró á la señora de Berard con sorpresa: luego la siguió mas bien que la guió en su precipitada carrera hácia la casa del doctor VVilberg. Cuando llegó al umbral de la puerta, Emilia se detuvo un momento, porque su corazón latia en su pecho con tal violencia que parecia quería saltarse. Púsose á escuchar y solo recogió el ruido monótono de las ruedas de su coche que se deslizaban por el terreno arenoso del bosque de Boloña: En aquella época del año y á semejante hora sobre todo, el bosque está desierto, y todas aquellas villas en miniatura han sido abandonadas por sus felices habitantes, que aun permanecen en medio de los placeres de París. Quizas, si la luna hubiese aparecido entonces en todo su brillo, hubiera retrocedido Emilia delante de las consecuencias de un paso, cuando menos imprudente, y que la noche, esta páfida consejera, no hubiera encubierto ya con su sombra; pero la oscuridad era completa como el silencio; porque ni el ruido se oia ya del coche; la puerta estaba entornada.... Emilia entró.

Nadie se presentó para recibirla: aquella casa se parecia á los castillos de brujas con que mecen nuestra infancia. No se veian porteros ni criados, y aunque el peristilo estaba alumbrado, el edificio parecia estar deshabitado.

--Dios mio! murmuró la señora de Berard, si habrá muerto?

--Subamos, dijo la jóven.

Cuando hubieron llegado al primer piso, esta última levantó el pestillo de una puerta y atravesó un salón; detúyose delante de otra puerta, diciendo:

--Aquí es.

La señora de Berard que apenas podia respirar le hizo seña que aguardara; pero la jóven habia ya empujado la puerta que giraba sobre sus goznes: apareció una anciana andando con precaucion.

--Cómo sigue? preguntó la jóven con voz baja.

--Peor, apenas tiene pulso.

--Puede verle la señora?

--Si: de todos modos el infeliz jóven no reconoce á nadie.

Una lágrima se asomó á los ojos de Emilia, que entró. Un triste espectáculo se ofreció á sus miradas. El moribundo estaba en la cama, pálido como la muerte; sin embargo parecia que en aquel momento supremo se habia grabado en su fisonomía un caracter de hermosura sobrehumana que se revelaba algunas veces cuando se abre la tumba. Al oír las pisadas de las que entraban en su alcova, hizo un movimiento, y parecia que sus ojos inciertos procuraban distinguir las facciones de las dos recién llegadas. De repente animó sus megillas un ligero rubor; una llama parecida á la que despiden una lámpara que se apaga brilló en sus ojos, y con una fuerza de la que no se le hubiera creído capaz, se incorporó convulsivamente, porque habia reconocido á Emilia.

--Oh! es ella, exclamó con ahogada voz.

Cayó en seguida desmayado, como si este último esfuerzo hubiera destruido el germen de su vida. En aquel momento se vió brillar en uno de sus des-carnados dedos la sortija de la señora de Berard.

--Bien os decia, añadió la muger que asistia á Horacio, dirigiéndose á Emilia, bien os decia que ya no conoce á nadie. Estoy bien segura que os toma por esa señora de la que habla sin cesar en su delirio y de la que cree poseer una sortija con la que quiere que se le entierre. Qué idea!

La señora de Berard nada contestó: lloraba.

Abrióse la puerta de la habitacion y se presentó un hombre: el doctor VVilberg! Acercóse al enfermo y le tomó el pulso; su mano estaba helada; observóle con atencion por el espacio de dos minutos; el moribundo dormia al parecer el sueño eterno. El doctor permaneció en silencio: volvióse al fin y acercándose á la anciana con semblante alegre:

--Respondo de su vida! dijo.

La anciana cayó de rodillas juntando las manos, y Emilia que se habia ocultado precipitadamente detras de ella, se encontró cara á cara con el doctor. Este no pudo reprimir un momento de sorpresa, pero como era hombre de mundo, con una presencia de ánimo admirable, se acercó á Emilia y saludándola respetuosamente:

--Señora, le dijo, el enfermo ha experimentado una crisis feliz, y podeis anunciar esta gran noticia á su familia. Me permitis que os ofrezca el brazo hasta vuestro coche?

Muda y helada se habia quedado la señora de Berard, dejóse arrastrar fuera de la habitacion, y andando hácia el coche le dijo al doctor:

--Os estoy muy agradecida por haberme auxiliado en un caso desesperado, y os lo estaré mas todavía, si olvidáis que nos hemos encontrado. Tengo razones particulares para que nadie sepa que he entrado en esta casa, puedo contar con vuestro silencio?

La señora de Berard con una sola mirada espre-só al doctor todo su agradecimiento por un procedimiento tan delicado, pero esta mirada valia un tesoro.

Cuando entró otra vez en el cuarto del enfermo, exclamó el doctor Wilberg, viendo que la anciana y su sobrina estaban en tirada conversacion al lado de la ventana.

--Qué os parece esa señorita?

--Oh! muy hermosa, contestaron ambas.

--No es verdad que se parece bastante á su hermano?

--Luego es hermana del señor marques? dijo la anciana: es estraño, habia dicho lo contrario á mi sobrina.

Oh! estaban reñidos hacia mucho tiempo y ha sido indispensable una circunstancia tan triste para que se volvieran á ver.

--Ah! yo creo, añadió la jóven, que se han reconciliado para siempre, porque la hermosa señora ha llorado mucho.

El doctor despidió á la tia y á la sobrina, alegando que queria quedarse solo con el enfermo.

(Se continuará.)

TEATROS.

TEATRO DE LA CRUZ. A las siete y media de la noche se volverá á poner en escena la muy aplaudida ópera en dos actos, música de Bellini, titulada *la Straniera*.

TEATRO DE LAS TRES MUSAS, sito en la plazuela de la Cebada. Hoy lunes 1.º de abril á las cuatro de la tarde se pondrá en escena la comedia en 3 actos titulada el Labrador mas Honrado García del Castañar: seguirá un intermedio de baile nacional, dando fin con un divertido sainete. Actrices en la comedia: Señoras Chiquero y Romero. Actores: señores Fuentes, Liron, Santa Coloma, Moral, Bonellas y Suarez.

IDEM. A las siete y media de la noche, preecediendo una brillante sinfonia se ejecutará el drama en cuatro actos titulado Macías: se bailarán las Mollares de Sevilla á cuatro, dando fin con un divertido sainete.

Editor responsable: D. Diego Negrete.

MADRID:

IMPRENTA DEL MENSAGERO DEL PUEBLO

(1) Véase el Mensajero del 17, 18, 19, 22, 23, 25, 27 y 28.